

# Ecuador baja de categoría por el deterioro de las libertades civiles

8 DE DICIEMBRE, 2020

- Ecuador ha descendido de «estrecho» a «obstruido».
- Los ataques a la libertad de prensa y la represión de protestas son preocupantes.
- El acoso a defensores de derechos humanos y a periodistas es la principal transgresión en América Latina.

Ecuador ha bajado de categoría de «estrecho» a «obstruido», según el [CIVICUS Monitor](#), un proyecto de colaboración internacional de investigación que califica y lleva un seguimiento del respeto por las libertades fundamentales en 196 países.

La calificación de «obstruido» de un espacio cívico significa que la población de Ecuador se enfrenta a importantes restricciones en el ejercicio de sus libertades democráticas, como la libertad de expresión, de reunión pacífica y de asociación. De acuerdo con el CIVICUS Monitor, la represión de las protestas, la creciente hostilidad hacia la prensa independiente y la impunidad de quienes vulneran los derechos humanos es extremadamente preocupante. Su calificación cambió después de una evaluación exhaustiva del estado de las libertades cívicas en el país, tras un año de seguimiento regular.

Los resultados se han publicado hoy en su informe titulado *People Power Under Attack Report 2020* (Ataque al poder ciudadano), que muestra un deterioro de las libertades básicas en todo el mundo: el 87 % de la población mundial vive actualmente en países cerrados, reprimidos u obstruidos. Esta tendencia puede verse en Ecuador.

En palabras de Débora Leño, investigadora del espacio cívico para CIVICUS: «Las mejoras realizadas tras la llegada al poder Lenín Moreno en 2017, en particular las relacionadas con la libertad de expresión y el acceso a la información, se han visto

ensombrecidas por la brutal represión de las protestas y el aumento de los ataques contra periodistas.

El año pasado se produjo una regresión en los pequeños pasos dados por Ecuador hacia un entorno propicio para la prensa independiente. Los ataques a los medios de comunicación se intensificaron después de las protestas de octubre de 2019 contra la austeridad, que incluyeron ataques explosivos a las oficinas de Teleamazonas TV y a la casa del periodista Víctor Aguirre. Hay más periodistas que también han recibido amenazas y que han sido objeto de campañas de difamación por su trabajo.

Según el CIVICUS Monitor, también es preocupante el uso recurrente de fuerza excesiva contra el conjunto de manifestantes. Los grupos de manifestantes en Ecuador han seguido los protocolos sanitarios relativos a la COVID-19 en las concentraciones de un gran número de personas. A pesar de ello, se ha informado de que ha habido agentes de las fuerzas de seguridad que les han golpeado y han utilizado cañones de agua para dispersar reuniones pacíficas. Además, las autoridades han utilizado la pandemia como pretexto para conseguir la aprobación de normativas relativas al uso de la fuerza policial, que no se ajustan a las normas internacionales.

Estos acontecimientos son aún más preocupantes, ya que Ecuador no se ha ocupado de las vulneraciones generalizadas cometidas durante las manifestaciones masivas del año pasado, en las que hubo más de un millar de personas heridas y cientos fueron detenidas en pocos días. A principios de 2020, el gobierno desestimó un informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en el que se documentaban más de 400 testimonios de violencia de los manifestantes. Mientras tanto, las personas defensoras de los derechos humanos del país siguen estando en riesgo por denunciar infracciones y abusos. La Defensoría del Pueblo de Ecuador, por ejemplo, ha denunciado intentos de desacreditar su trabajo; como resultado, Freddy Carrión Intriago ha recibido amenazas de muerte.

La creciente hostilidad contra la sociedad civil es una de las principales amenazas para la libertad cívica y democrática en América Latina. La intimidación y el acoso a defensores de los derechos humanos y a periodistas fueron las principales transgresiones documentadas a nivel regional por el CIVICUS Monitor, que se produjeron, al menos, en 20 países. Ecuador no es el único país de América Latina en esta situación: también se documentó una pérdida significativa del respeto por las libertades fundamentales en Chile y en Costa Rica.

Más de veinte organizaciones colaboran en el CIVICUS Monitor con el objetivo de proporcionar una base de pruebas para tomar medidas destinadas a mejorar el espacio cívico en todos los continentes. El Monitor ha publicado más de 500 actualizaciones sobre espacios cívicos en el último año, que se analizan en el informe *People Power Under Attack 2020*. El espacio cívico de 196 países está clasificado como cerrado, represivo, obstruido, estrecho o abierto, según una metodología que combina varias fuentes de datos sobre la libertad de asociación, de reunión pacífica y de expresión.

Ecuador ahora está clasificado como OBSTRUIDO en el CIVICUS Monitor. Si desea más información, visite la [página principal de Ecuador](#) en el CIVICUS Monitor y consúltela periódicamente para ver las últimas actualizaciones.

### ENTREVISTAS

Si desea más información o quiere concertar una entrevista, póngase en contacto con: Débora Leão, Investigadora del espacio Cívico de América Latina para CIVICUS [Debora.Leao@civicus.org](mailto:Debora.Leao@civicus.org) y [media@civicus.org](mailto:media@civicus.org)